





Erotismo, literatura y salsa

Eroticism, literature and salsa

Eroticism, literature and salsa

MARGA JANETH FERNÁNDEZ RIVAS

*“Quiero hacer contigo
lo que la primavera hace con
los cerezos.”*

PABLO NERUDA.¹

Resumen

La literatura expresada a través de la música llega a la salsa como género musical, y es a partir de muchas de sus letras que puede hablarse de poesía erótica. Quizá la sensualidad que transmite la relación semántica entre las letras de la salsa y la poesía, encuentra su convergencia en la misma idiosincrasia americana de gente alucinada que entre música y tambores ofrece sus elaboraciones eróticas al mundo. Lo local se vuelve universal.

Palabras clave

Erotismo, literatura, salsa, poesía, tecnología.

abstract

The literature expressed through music, comes to Salsa as a musical genre, and from many of his lyrics that one can speak of erotic poetry. Perhaps the same sensuality that transmits the semantic relationship between the letters of Salsa and poetry finds its convergence in the same American idiosyncrasy deluded people between music and drums gives their erotic the world working. The local becomes universal.

Keywords

Erotic, Literature, Salsa, poetry, technology.

1. Neruda Pablo. *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* - Buenos Aires : Seix Barral, 2007. 264 p

Resumo

A literatura expressa através da música coloca à Salsa como género musical e é a partir de muitas das suas letras que se pode falar de poesia erótica. Talvez a mesma sensualidade, que transmite a relação semântica entre as letras da Salsa e a poesia, encontre a sua convergência na mesma idiosincrasia americana de gente alucinada que, entre a música e os tambores, oferece as suas composições eróticas ao mundo. O local torna-se universal.

Palavras-chave

Erótica, Literatura, Salsa, poesia, tecnologia.

Desde siempre la literatura ha sido el escenario de los enigmas humanos, Octavio Paz señala en su hermoso ensayo *La llama doble*: “Una de las funciones de la literatura es la representación de las pasiones”.² Todo converge en la literatura: el amor, el desamor, los odios, los sueños, las esperanzas, el sexo, el erotismo...y lo absoluto, por demás. Hablar de la literatura es adentrarse en las vivencias de los autores que sin querer, o quizá queriendo con todas las fuerzas de su corazón, han transgredido al mundo con su sensibilidad; registrando las pasiones más intrínsecas y secretas de los hombres bajo el pretexto sublime de los agites cotidianos. La literatura amenaza y desconfía de las perfecciones, porque sencillamente no recrea la realidad, la concibe, la transforma en otra realidad que en últimas ter-

mina siendo la de cada uno, aquella que otros inventan, pero que nos pertenece irrefutablemente. Bien lo señaló el escritor estadounidense Ernest Hemingway: “*De todas las cosas, tal y como existen, y de todas las cosas que uno sabe, se hace algo a través de la invención, algo que no es una representación sino una cosa totalmente nueva, más real que cualquier otra cosa verdadera y viva, y uno le da vida, y si se hace lo suficientemente bien, se le da inmortalidad. Es por eso que yo escribo y por ninguna otra razón*”.³

Literatura entonces, es la vida misma, enunciada a partir del lenguaje poético e inmortalizada en todos los tiempos. Es la que discurre entre libros de aroma antiguo, un grafiti o en el imperturbable plástico de un Ipad. Es todo lo habitual, lo rural, lo urbano. El hoy con sus paradójicas revoluciones tecnoló-

gicas, que “de tanto ser modernas pasaron de moda”, como expresa Ángeles Mastretta en su formidable cuento *Ortografía*,⁴ para referirse a lo actual que ya es pasado; o como también sabiamente lo sentenció el poeta Jorge Manrique en el siglo XV:

“...Pues si vemos lo presente disolutas
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado...”⁵.

Así, con esa inmediatez que otorga la tecnología y prescindiendo de apreciaciones académicas severas sobre el valor de lo escrito y lo leído, diremos que actualmente se lee y se escribe más. Bajo la influencia ineludible de la globalización, la cotidianidad individual se vuelve

2. Paz, Octavio, *La llama doble*, editorial Seix Barral S.A, Barcelona 1993, pág, 102

3. Plimpton, George *Writers at work*, Editorial Kairós S.A, Barcelona 1981, 297 págs.

4. Mastretta, Ángeles, *Maridos*.- 1ª ed. – Buenos Aires , Edición Seix Barral, 2007. 264 pág

5. <http://www.los-poetas.com/g/jorge1.htm#Coplas por la Muerte de su Padre>



mundial y no distingue clases sociales, ni credos, ni edades, ni espacios, ni tiempos. La revolución de las redes sociales que alcanzan hasta los seiscientos noventa y tres millones de usuarios y más,⁶ evidencian y universalizan, entre otras vicisitudes, el afecto y la soledad. La gran “Aldea Global”, como lo denominó el sociólogo canadiense Marshall McLuhan.⁷ Luego, podemos aventurarnos a decir que la tecnología representa para la modernidad lo que la imprenta encarnó para el siglo XV, con todos los impactos sociales y culturales que les conciernen.

Hoy, la literatura percibida como la vida, va y viene en todas las manifestaciones. Libros, periódicos, videos, blogs, poesías y canciones, entre otros. Se extiende hasta el espacio virtual con mensajes de texto e imágenes, que representan instantáneamente la vida en el amor y el desamor y que llevan intrínseca la socialización, por demás opuesta, de las acciones y emociones más íntimas y a la vez más públicas de cada usuario. La nostalgia, aquella que como dice nuestro querido Gabriel García Márquez, “es un recuerdo que duele”, aflora no sólo en el lenguaje poético formal, sino también en la música y sus letras con el amor y la pasión como tema constante, al igual que con la evoca-

ción como elemento fundamental en la concepción popular de la consumación del amor que fue o del que vendrá. La cristalización del “amor puro” desde el lenguaje poético, pero inherente por lo general a la sexualidad.

Las pasiones han sido siempre la fuerza que impulsa a la literatura en todos sus géneros. Octavio Paz, en su libro *La llama doble*, plantea que “la preponderancia del tema amoroso en nuestras obras literarias, muestra que el amor ha sido una pasión central en los temas de occidente”,⁸ y hace énfasis en que la literatura y su evolución así lo demuestran. De allí que Dostoievski se convirtiera en el padre de la novela psicológica, hurgando más profundamente en el universo interno de los personajes y sus complejas pasiones y exteriorizando, a través de ellos, las perplejidades del hombre. Desde la antigüedad hasta la modernidad, el tema amoroso se entrecruza con el tema sexual para generar reflexiones o cavilaciones y categorizar a la atracción sexual o el amor, o viceversa.

En nuestra época hay quienes afirman que antes la literatura tenía tiempo y espacio. En los textos, la escritura y su lectura tomaban distancia, mientras los lectores los asumían poco a poco, acomodándolos en lo local y lo foráneo

La literatura percibida como la vida, va y viene en todas las manifestaciones. Libros, periódicos, videos, blogs, poesías y canciones, entre otros. Se extiende hasta el espacio virtual con mensajes de texto e imágenes, que representan instantáneamente la vida en el amor y el desamor y que llevan intrínseca la socialización, por demás opuesta, de las acciones y emociones más íntimas y a la vez más públicas de cada usuario.

6. http://reportedigital.com/etiqueta/redes-sociales/?gclid=CNv2lqjk_70CFahIOgodbmwAuw

7. http://es.wikipedia.org/wiki/Marshall_McLuhan

8. Paz Octavio, *La llama doble*, Editorial Seix Barral S.A, Barcelona 1993, pág. 102

hasta llegar al conocimiento de las culturas de donde eran originarios. Contrario a la literatura actual, que observa la cotidianidad de la mano de la tecnología, como una construcción paralela que enuncia en sus formas más complejas y a la vez más sencillas las idiosincrasias de los pueblos con la inmediatez y la omisión, desatendiendo toda frontera cultural y autóctona. Es aquí donde los términos y los conceptos van tomando matices de universalidad, con la sensación de que se dice todo pero no se dice nada. Aparece entonces el término “erotismo” como una hipérbole de lo sexual, llevado casi siempre a su más grotesca expresión y otorgándole además el sentido del amor puro. Curioso contrasentido que permite lo popular entre lo elemental y lo sublime.

Así, la relación entre lenguaje y sexo representada popularmente en la atracción, parece quedarse sólo en lo literal de las palabras y se declara “erótica” a toda actividad sexual, inmersa en la velada confusión de la relación intrínseca y por demás desconocida, entre erotismo y poesía. Si bien es cierto que el erotismo sin sexo no existe, no sucede lo contrario. Como dice Octavio Paz “*El acto erótico se desprende del acto sexual, es sexo y es otra cosa*”.⁹ De allí que hablar de la erótica del

cuerpo, es establecer un vínculo entre las pasiones primarias y la imaginación. La creación que nos permite hallar la diferencia entre el sexo animal y el sexo humano y a su vez de este modo encontrar en el lenguaje la manera más sublime e igualmente humana de expresarlo. El sexo converge en el erotismo como el lenguaje en la poesía, continúa diciendo bellamente Octavio Paz: “*La relación entre erotismo y poesía es tal, que puede decirse, sin afectación, que el primero es una poética corporal y que la segunda es una erótica verbal. Ambos están constituidos por una oposición complementaria. El erotismo es sexualidad transfigurada: metáfora*”.¹⁰ Pero es la imaginación la que establece esta relación. Es la vivencia humana individual frente al sexo la que lo hace único en la trascendencia de los prejuicios y en las locuras inherentes a la pasión, en la transgresión de lo establecido por los convencionalismos no solo sociales sino morales y en la plenitud que cada uno obtiene de sus construcciones. Somos eróticos entonces en la medida en que nuestras acciones se transforman desde la imaginación y es allí precisamente donde el erotismo alcanza su máxima expresión como metáfora, como “poética corporal”. Somos diferentes a todos los demás seres vivos, por el imaginario que

manifiesta a través de sensaciones la sexualidad y por ende elevando el nivel del lenguaje de su función meramente comunicativa a lo sublime: la poesía.

Lo paradójico, es que la idiosincrasia popular y hoy universal, según la “Aldea global” de McLuhan, ha adoptado el vocablo “erotismo” desde varias perspectivas, recurriendo casi siempre, a aquel que favorece la manifestación del amor carnal. Según esta concepción, el término algunas veces termina siendo bien tratado y aprehendido, por lo menos en América Latina, donde lo que nos llega lo transformamos, lo reinventamos, lo hacemos nuestro, desde el sortilegio innato de lo mítico ancestral. Bien lo afirmó Fernando Cruz Kronfly en su texto *La tierra que atardece*: “La gran matriz cultural de la “summa” que ahora somos fue en sus comienzos y aún continúa siendo mítica”.¹¹ Desde la Conquista los movimientos culturales fueron de “trasplante”, con la particularidad de que nuestros artistas los reconstruían a partir de su natural inventiva mestiza, aborígen y maravillosa, consolidando cada movimiento en América como único y nuevo a la vez y por ende generando nuevos movimientos que fueron adoptados sin escrúpulos y además sin el reconocimiento de que eran nuestros. El “erotismo”

9. *Ibíd.*, pág. 13

10. *Ibíd.*, pág. 10

11. Cruz Kronfly Fernando, *La tierra que atardece*, Ensayos sobre la modernidad y la contemporaneidad, Editorial Ariel, Santafé de Bogotá, 1988.



europeo se transformó en nuestra América indígena de piel canela y tropical. Los areítos –danzas indígenas algunas veces de gran sensualidad- en los que la misma reina taína Anacaona, en la isla la Española bailaba y recitaba poesía en cantos, fueron un escenario de erotismo mítico que embrujó a los conquistadores. Hoy no nos escapamos de esta popularización de lo cultural universal y seguimos concibiendo al erotismo y al mundo desde nuestro sentir de latinos, tambor y poesía. Luego, con el boom de la literatura latinoamericana nuestros escritores plasmaron su propio sello y preñaron a las añejas escuelas con “mariposas amarillas” y ascensiones al cielo de las “Remedios” que escapaban mágicamente del rojo sangre de las dictaduras, tan de moda para ese entonces y que hoy se perciben sin fronteras en el arte universal. Pero no sólo la narrativa se impregnó de poesía, igualmente la vida misma. América tan fecunda y verde, fue, sigue y seguirá siendo cuna de inagotables movimientos autóctonos culturales y también filosóficos. La música nos representa y nos poetiza desde siempre. Así lo interpretó nuestra gran Mercedes Sosa en su Canción con Todos:¹²

“Salgo a caminar
 por la cintura cósmica del sur, piso en
 la región,
 más vegetal del viento y de la luz;
 siento al caminar
 toda la piel de América en mi piel
 y anda en mi sangre un río
 que libera en mi voz su caudal.
 Sol de Alto Perú,
 rostro, Bolivia, estaño y soledad,
 un verde Brasil,
 besa mi Chile, cobre y mineral;
 subo desde el sur
 hacia la entraña América y total,
 pura raíz de un grito
 destinado a crecer y a estallar.”

Y es precisamente en la música, donde el término “erotismo” es acogido y reconstruido desde el movimiento musical netamente latinoamericano, la “salsa”, término usado a partir de los años 1970, para definir al género mu-

Hoy no nos escapamos de esta popularización de lo cultural universal y seguimos concibiendo al erotismo y al mundo desde nuestro sentir de latinos, tambor y poesía.

sical resultante de una síntesis de influencias musicales cubanas con otros elementos de música caribeña, música latinoamericana y jazz, en especial el jazz afrocubano. La salsa fue desarrollada por músicos de origen latinoamericano en el Caribe hispano y la ciudad de Nueva York.¹³ Su nombre, con connotaciones culinarias, concentra las cualidades del sabor, el color, el movimiento, la fuerza y la alegría. Así, el gusto musical se hace evidente en los cuerpos que al son de sus ritmos se mueven frenéticos dando paso al baile de la salsa, consolidado hoy mundialmente como industria cultural, con todo su despliegue multicolor y multiétnico.

La “salsa” emerge en América permeando manifestaciones musicales ya establecidas. Fusionando ritmos con fuertes descargas de instrumentos de percusión, instrumentos de viento de metal y piano. Haciendo de sus “descargas”, como se conoció a la interpretación magistral de los instrumentos, un escenario perfecto en el que los latinos inmigrantes en Estados Unidos sentían algo como propio, consecuentemente relacionado con su estatus de pobreza en la denominada música del barrio. Poco a poco, la salsa fue invadiendo los grandes, escenarios en conciertos que marcaron la historia de la música,

12 Canción compuesta en 1969 por los argentinos Armando Tejada Gómez (letra) y César Isella (música). En la versión musical de Mercedes Sosa: “El grito de la tierra”, 1970. <http://www.cancioneros.com/nd/754/20/el-grito-de-la-tierra-mercedes-sosa>

13. [http://es.wikipedia.org/wiki/Salsa_\(g%C3%A9nero_musical\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Salsa_(g%C3%A9nero_musical))

precisamente por monumentales y ofrecieron originalmente a estos latinos un lugar no sólo espacial sino cultural en una tierra ajena. La salsa, ese nuevo movimiento que en épocas de profundas agitaciones políticas en América Latina bajo las dictaduras, expresó mediante sus ritmos enérgicos la rebeldía frente a lo establecido a través de su música y sus letras, también de una u otra manera representó la sublevación de una generación ante las injusticias.

La canción del puertorriqueño Tite Curet Alonso, interpretada por Rubén Blades, **Plantación adentro**, es un buen ejemplo:

*...Dentro del follaje
y de la espesura
donde todo viaja
lleva la amargura
es donde se sabe camará es donde
se aprende la verdad.*

*Camilo Manrique falleció
por golpes que daba el mayoral y fue
sepultado sin llorar
una cruz de palo y nada más.*

*Camilo Manrique falleció
Plantación adentro camará...¹⁴*

Willie Colón & Rubén Blades

Podría decirse que la salsa como género musical y la literatura,

concibieron en algún momento como referente temático el rescate popular y la descolonización, porque revelaron la injusticia y la discriminación. Así lo pregonan Plantación Adentro, desde la salsa y el poema Caña, de Nicolás Guillén, desde la poesía:

*El negro
junto al cañaveral
El yanqui sobre el cañaveral.
La tierra
bajo el cañaveral.
¡Sangre que se nos va!¹⁵*

La caña, denominador común de la economía en las Antillas, ya referenciada por poetas y escritores en Cuba, fue tomada por Guillén, no sólo como mero ornamento literario sino como la representación del destino histórico del régimen esclavista; un canto antiimperialista en una retórica poética de son y tambores. Igualmente la simbología de los “susurros” de *La casa tomada*, de Julio Cortázar, retomados años después en la versión musical de Willie Colón de la canción **¡Oh, qué será!**, del compositor brasileño Chico Buarque, quizá con connotaciones políticas específicas propias de cada época, dan fe de las creaciones musicales y literarias como ósmosis del lenguaje poético inherente a los contextos históricos:

*...Oh, qué será
Que me despierta por la noche,
y me hace temblar,
me hace llorar,
Oh, qué será
Son fantasmas, son los fantasmas,
siento la puerta tocar tres veces,
Oh, qué será
Van suspirando por las alcobas
y susurrando versos de trova
¡ponte a escuchar!...¹⁶*

Así, el “erotismo” llega a la salsa a finales de los años ochenta, bajo el nombre de una nueva tendencia que pretende enmarcar los sentimientos y las pasiones en ritmos suaves, opuestos a los enérgicos y delirantes, característicos del género. A esta nueva salsa se le llamó “Salsa erótica”. Categorización que hace alarde de toda la idiosincrasia popular antes mencionada, en la que el erotismo es referencia directa sólo del amor carnal, salvo en algunas excepciones, en las que sus letras tienen una elaboración desde el lenguaje poético que trasciende lo sexual y lo reinventa.

Nació como un ritmo suave y cadencioso, que obligaba a juntar los cuerpos y a excitar los deseos con el previsible final, y que hizo que fuera llamada erótica en su estrecha relación con lo meramente sexual. Letras que divulgaban los

14. <http://www.salsaclasica.com/titecuretalonso/indice.asp>

15. http://www.cervantesvirtual.com/bib/bib_autor/Guillen/obra.shtml

16. Willie Colón, Álbum: *El rey del trombón*, 1998. <http://www.buenamusica.com/willie-colon/album/el-rey-del-tronbom>



encuentros de los amantes en la elementalidad del lenguaje de la rutina cotidiana, así el sexo sea cotidiano y necesario. Todo un gran negocio discográfico en el que prevalecía el instinto sexual colectivo, desprovisto del verdadero erotismo, pero que vendía, porque inclusive en la vida misma ahorra a los amantes el juego de la seducción y el cortejo. Esta es una popular canción de esa época:

*“...Hasta en sueños he creído
tenerte devorándome
Y he mojado mis sábanas blancas
recordándote
Y en mi cama nadie es como tú
No he podido encontrar la mujer
Que dibuje mi cuerpo en cada
rincón
Sin que sobre un pedazo de piel
ven, devórame otra vez, ven, devórame
otra vez...”*¹⁷

Ven, devórame otra vez.
Lalo Rodríguez

Precisamente, retomando a Octavio Paz: “...la poesía erotiza al lenguaje y al mundo, porque ella misma, en su modo de operación, ya es erotismo. Y del mismo modo, el erotismo es una metáfora de la sexualidad animal. ¿Qué dice esa metáfora? Como todas las metáforas, designa algo que está más allá de la realidad que la origina, algo nuevo y distinto de los términos que la componen. Si Góngora dice *púrpura nevada*,

inventa o descubre una realidad, que, aunque hecha de ambas, no es sangre ni nieve. Lo mismo sucede con el erotismo: dice, o más bien es algo diferente a la mera sexualidad”.¹⁸

Podría afirmarse que aquella salsa erótica tan de moda en los años ochenta, pues no era tan “erótica”, si se toma en cuenta que en la mayoría de las letras que tarareaban los amantes de la salsa y que acompañadas de ritmos lentos se convertían en el prolegómeno de los encuentros sexuales casuales o no, es el lenguaje cotidiano el que hace la mimesis del lenguaje poético. Por ende, hablar de “erotismo” en el lenguaje habitual de la mayoría de las letras de esas canciones, acaba con la metáfora a la que hace

*Por ende, hablar de
“erotismo” en el lenguaje
habitual de la mayoría de las
letras de esas canciones,
acaba con la metáfora
a la que hace referencia
Octavio Paz, a pesar de
que el acto sexual mismo
haya sido erótico para la
subjetividad de los amantes,
que eran quienes consumían
la industria musical del
momento.*

referencia Octavio Paz, a pesar de que el acto sexual mismo haya sido erótico para la subjetividad de los amantes, que eran quienes consumían la industria musical del momento. Pero era esa industria musical la que se beneficiaba de los deseos y los sueños colectivos frente al sexo, taxativos en el lenguaje rutinario que otorga la urgencia y el instinto.

A finales de los años noventa, esta salsa erótica pierde auge debido al cansancio que confiere la repetición de las melodías y letras, evidenciando la ruptura entre salsa “dura” o clásica y salsa de “alcoba”, que para ese entonces, atendiendo a las idiosincrasias populares, era un término mucho más adecuado para denominar lo que pregonaban sus letras. También a que entran nuevos ritmos, a que los artistas representativos de la salsa dura empiezan a realizar grabaciones cada vez más espaciadas, mientras que otros reorientaban sus producciones musicales a otros géneros como el jazz latino. Igualmente a que otros iconos de la salsa “dura” habían muerto, como Héctor Lavoe e Ismael Rivera.

El fin del siglo XX trajo de nuevo un resurgir de la salsa clásica, con la incursión de nuevas orquestas que rescataban las interpretaciones magistrales de antaño y que de la mano de la tecnología fueron

17. Lalo Rodríguez, Sencillo: “Ven, devórame otra vez” 1988. http://www.americasalsa.com/biografias/lalo_rodriguez.html

18. Paz Octavio, *La llama doble*, Editorial Seix Barral S.A, Barcelona 1993, pág., 10

poco a poco universalizándose, como también evocando el pasado glorioso con conciertos de aquellos cantantes que todavía vivían y que no se resignaban a ver desaparecer el género.

El erotismo, sin embargo, enunciado como esa “metáfora del sexo” que nos plantea Octavio Paz, siempre estuvo y seguirá presente en las letras de la salsa que sin necesidad de ser clasificadas en aquella tendencia de los ochenta o aun perteneciendo a ella por situaciones temporales, marcan la diferencia. La construcción del lenguaje poético que logran algunas interpretaciones excluye del ideario colectivo la trivialidad de la salsa “alcoba” y alcanza ese punto indefinible entre lo que se dice y lo que se siente en la expresión sublime de las pasiones. “El lenguaje –sonido que emite sentidos, trazo material que denota ideas incorpóreas –es capaz de dar nombre a lo más fugitivo y evanescente; a su vez, el erotismo no es mera sexualidad animal: es ceremonia, representación”,¹⁹ como dijo el escritor.

La fusión literaria entre la salsa y la poesía en este aspecto, nace precisamente de la comunión entre lenguaje y erotismo. Las imágenes sensoriales que alcanzan las letras y la música ya por sí mismas, se confunden con las fantasías se-

xuales en una génesis semántica que no escatima el uso de recursos poéticos para su expresión y pone de relieve la importancia de las manifestaciones artísticas, como alegorías intangibles de los sentires del hombre. Como dijo Augusto Monterroso, en su cuento más breve del mundo: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”.²⁰ Puede ser que el cuento no se limitara sólo a una crítica política propia de su momento histórico, sino que en su sentido simbólico, por demás libre para cada lector, se refiera al instinto, para este caso, como revelación primaria de la sexualidad humana. Es el arte, entonces, fruto de la más elevada invención, quien erotiza por sí mismo a la vida y por ende a los hombres y hace que ese instinto se eleve a la imaginación, para crear, para reinventar el sexo a través del lenguaje.

La salsa creada por músicos y poetas-artistas del mundo-encuentra en el lenguaje musical y literario el contexto ideal para mostrar el sentir popular de los universos individuales frente a la pasión, al igual que la poesía, por su lado, declara lo mismo. Las técnicas de escritura quizá varíen en cuanto a la rigurosidad en el manejo del lenguaje poético por las características propias, tanto de la una como de

la otra, pero no podemos dejar de lado que las dos son producciones líricas que, a su modo, siempre han contravenido lo cotidiano para honrar de modo excepcional los sentimientos y los anhelos, entregando al mundo un sinnúmero de producciones artísticas difundidas antaño por la tradición oral y hoy, además, por la tecnología. Ambas han legado sus “clásicos”, precisamente por ser producciones admiradas y respetadas y, por ende, inmortalizadas como manifestaciones culturales de los pueblos hasta llegar hoy, a esta “aldea global” que caracteriza lo contemporáneo. Aunque como dijo el poeta Daniel Mujica: “Siempre es difícil, arriesgado, determinar el límite del erotismo; tan arriesgado como hablar del límite de la poesía”,²¹ podría referirse el “erotismo” como la “metáfora del sexo” que planteó Octavio Paz, en las producciones musicales salseras que mediante la fusión de música y poesía logran traspasar los límites de la cotidianidad para convertirse en himnos de los amantes, que al ritmo de su cadencia perpetúan sus ansias.

A través del lenguaje poético, la temporalidad desaparece, pues aunque las relaciones amorosas terminen, la salsa que enunció el erotismo del amor extinto, seguirá

19. *ibid.* Pág. 10

20. <http://www.actualidadliteratura.com/2009/07/28/desperto-dinosaurio-all/>

21. La erótica argentina (Antología poética 1600/1990), que llevara a cabo el poeta Daniel Mujica (1950-2009) y que fuera publicada por la Ed. Catálogos / Ed. El Caldero, en 1994.



siendo ese puente indefinible entre la remembranza y el más profundo “breve espacio en que no estás”, como lo expresó bella y erótica-mente en su canción el cantautor cubano Pablo Milanés:

“...Todavía quedan restos de
humedad,
sus olores llenan ya mi soledad
En la cama su silueta
se dibuja cual promesa
de llenar el breve espacio
en que no está...”²²

De este modo, la relación entre erotismo y poesía se hace manifiesta en algunas producciones, tanto musicales como poéticas. Si bien no desde su forma, sí desde su semántica. Aunque el instinto sexual es y seguirá siendo universal, el erotismo seguirá siendo individual en la medida en que cada uno retoce con su imaginación y su deseo. Bien dice Octavio Paz: “Poesía y erotismo nacen de los sentidos, pero no terminan en ellos. Al desplegarse, inventan configuraciones imaginarias: poemas y ceremonias”.²³ La música y la literatura, en este caso la salsa y la poesía, procuran una nueva vida a los fervores individuales, obviando las fronteras temporales, espaciales y hasta culturales.

La canción de la orquesta del puertorriqueño Gilberto Santa Rosa “Déjame sentirte”, del cantautor cubano Pablo Milanés, en

De este modo, la relación entre erotismo y poesía se hace manifiesta en algunas producciones, tanto musicales como poéticas. Si bien no desde su forma, sí desde su semántica. Aunque el instinto sexual es y seguirá siendo universal, el erotismo seguirá siendo individual en la medida en que cada uno retoce con su imaginación y su deseo.

su álbum “De amor y salsa”, de 1988,²⁴ expresa:

“Déjame despertarte con un beso,
en la verde mañana que te espera.
Déjame celebrar la primavera
en el divino largo de tu cuerpo.
Déjame recorrer ese universo,
que conozco sin límite o frontera.
Déjame descansar sobre tu pecho,
que calienta mi piel como una hoguera.
Déjame repasar tus accidentes,
detenerme a palpar cada medida,
humedecer tus ojos y tu fuente,
y penetrar al fondo de tu vida. Déjame
demostrar que diez noviembre,
purifican el alma y el deseo, que al
abrazarte aún mi cuerpo tiemble, y
relajado en paz me duerma luego.
Déjame al despertar tener la dicha, de
hablar y compartir nuestros anhelos,
y en la verde mañana que termina,
volver a repetirme que te quiero...”

Esta canción expresa un amor que subsiste con el tiempo en la cotidianidad de los amantes, representado en la metáfora “diez noviembre”, que aluden a la pasión como una fusión entre el amor y el deseo. Las descripciones de la geografía de la amante: “déjame repasar tus accidentes, detenerme a palpar cada medida, humedecer tus ojos y tu fuente, y penetrar al fondo de tu vida”, se deslizan raudas, como las palabras en la sensualidad que procura la sexualidad. El erotismo protagoniza las sensaciones del deseo

22. Pablo Milanés, álbum: *Comienzo y final de una verde mañana*, 1984. <http://www.cancioneros.com/nd/516/0/comienzo-y-final-de-una-verde-manana-pablo-milanes>

23. Octavio Paz, *La Llama doble*. Editorial Seix Barral S.A. Barcelona 1993 pág. 12

24. Gilberto Santa Rosa, álbum: “*De amor y salsa*”, 1988 <http://www.latinastereo.com/SalserodelMes/GilbertoSantaRosa/Cronologia.aspx>

convirtiéndolas en bellas imágenes que además sostienen la cadencia musical. Una alegoría de la pasión simbolizada a través el amor, sin que por antagonismo el erotismo para ser sublime se deba solo a él. Julio Cortázar, escribe un poema en el que podemos encontrar una relación semántica con la canción:

Ceremonia recurrente²⁵

*El animal totémico con sus uñas
de luz,
los ojos que junta la oscuridad
debajo de la cama,
el ritmo misterioso de tu respira-
ción, la sombra
que tu sudor dibuja en el olfato,
el día ya inminente.
Entonces me enderezo, todavía
batido por las aguas del sueño,
vuelvo de un continente a medias
ciego
donde también estabas tú pero
eras otra,
y cuando te consulto con la boca
y los dedos, recorro
el horizonte de tus flancos
(dulcemente te enojas, quieres
seguir durmiendo, me dices
bruto y tonto,
te debates riendo, no te dejas
tomar pero ya es tarde,
un fuego de piel y de azabache,
las figuras del sueño)
el animal totémico a los pies de la
hoguera con sus uñas de luz y sus alas
de almizcle.*

*Y después despertamos y es
domingo y febrero.*

JULIO CORTÁZAR

En ambos textos se acude a elementos temporales: “noviembres”, “febrero” y a figuras metafóricas relacionadas con el cuerpo como una geografía, como un universo: “*Déjame recorrer ese universo que conozco sin límite o frontera*” y “*recorro el horizonte de tus flancos*”, respectivamente. Pero la precisión semántica más destacada en ambos, es la connotación de “despertar” quizá en el umbral de la muerte que procura la plenitud del encuentro sexual. Se despierta de un sueño, en el juego erótico de la imaginación, como si se estuviera imbuido en otra dimensión: “*Déjame al despertar tener la dicha, de hablar y compartir nuestros anhelos*” y “*Y después despertamos y es domingo y febrero*”. O como si se regresara de una pequeña muerte. “Los franceses le llaman al orgasmo “la pequeña muerte”, porque en el clímax las personas nos desconectamos por unos segundos de nuestra conciencia y de nuestro cuerpo, y vivimos la experiencia a través de la otra persona. Octavio Paz en su libro *La llama doble llama* al orgasmo “la pequeña muerte”, porque ese estado que alcanzamos en la cópula carnal es como un regreso a la muerte, al lugar de reunión con el otro”.²⁶

Igualmente se recurre a la cotidianidad, como la lucha sutil que con el tiempo amenaza con extinguir la pasión de los amantes, pero que se oculta en el amor para eternizar el deseo sexual. Así el sexo cotidiano, que nace del instinto natural se enaltece y se convierte en algo más que en una rutina. El erotismo lo rescata de la costumbre. De allí que se describa a la pasión como perdurable después de diez años: *Déjame demostrar que diez noviembrs purifican el alma y el deseo, que al abrazarte aún mi cuerpo tiemble, y relajado en paz me duerma luego.*

A propósito de este aspecto, otra canción de la orquesta de Gilberto Santa Rosa, del compositor Claudio Blaguioni, lo describe bellamente:

Un poco más²⁷

*Sirenas de barcos enredan al
viento la radio murmura la publi-
cidad un trozo pequeño se posa en los
labios la forma de una caricia
un hilo de sol se refleja en la cama
triste el espejo pierdo el reloj
tpalabras secretas, secretas
miradas
y cómo poder decirte
que tú eres...
más que el día más que el agua
másque la piel más que los huesos
más
que las piedras que la hierba más
más que algo más que todo más
que el suelo que el tejado más*

25. <http://www.literaberinto.com/cortazar/ceremoniarecurrente.htm>

26. <http://www.esmas.com/mujer/sexoyamor/erotismo/568321.html>



*que el invierno que el verano más
que la tapia más que el patio
más
un poco más.*

*Una virgencita fosforescente
flores de plástico colcha marrón
las medias tiradas con gesto indolen-
te y el día que va pasando
la nevera suena en la cocina
y tú canturreas haciendo el café
la larga tristeza de la mañana
y cómo gritarte amor*

Coro:

*que tú eres...
más que el río más que el lecho más
que el cabello que las manos más
más que el llanto que la risa más
más que cientos más que miles más
que el dinero más que el oro más
que la calle más que el parque más
que los meses que los años más
¡un poco más!*

En esta canción el erotismo se muestra como ceremonia recurrente en el sexo que es algo más que el sexo, en el lenguaje que va más allá de lo corporal y lo textual y que en cierto modo subleva a lo formal en la vida rutinaria de pareja. El erotismo protagoniza la construcción poética y sencilla en la sensualidad de la vida misma, que excede en este caso los límites del amor.

Otra canción que inmortaliza el deseo eterno de los amantes cuando las circunstancias no favo-

recen la relación amorosa, pero la deuda con el cuerpo permanece a pesar de los años, es **Idilio**²⁸ de Willie Colón:

*Solo me alienta el deseo divino de
hacerte mía,
más me destruye la incertidumbre
que estoy pasando,
y es que la nieve cruel de los años
mi cuerpo enfría,
y se me agota ya la paciencia por
ti esperando.*

*Y se me agota ya la paciencia por
ti esperando,
que a besos yo te levante al rayar
el día, y que el idilio perdure siempre
al llegar la noche.*

*Y cuando venga la aurora llena
de goce, se fundan en una sola tu
alma y la mía.*

*Que a besos yo te levante al rayar
el día (el día nos sorprenda corazón)
y que el idilio perdure siempre al
llegar la noche, (la noche sea tan
solo de los dos)
y cuando venga la aurora llena de
goce, (juntos solos tú y yo)
se fundan en una sola tu alma y
la mía.*

*Que a besos yo te levante al
rayar...*

*¡se fundan en una sola tu alma y
la mía! Soñando, contigo, queriendo
que se cumpla nuestro idilio
A veces me voy a un rincón*

27. Gilberto Santa Rosa, álbum: "De amor y salsa", 1988

<http://www.latinastereo.com/SalserodelMes/GilbertoSantaRosa/Cronologia.aspx>

28. Willie Colón, álbum: *Idilio*, 2000. <http://www.buenamusica.com/willie-colon/discografia>

Y me quedo en el vacío
Sufriendo por ti, amor mío
Te llama mi corazón
soñando, contigo, queriendo que
se cumpla nuestro idilio
Y verás lo lindo que es el amor
Cuando se quiere de verdad
No existe duda, no existe rencor
Solo un corazón que es para los dos
Soñando, contigo, queriendo que
se cumpla nuestro idilio
yo esperaría mil años
Si fuera tu condición
Pero el tiempo va volando
Ven y calma mi pasión
Soñando, contigo, queriendo que
se cumpla nuestro idilio
Y así, muy juntos
Volver a sentir que se funden tu
alma y la mía
en un abrazo
un idilio de amor

Aquí el erotismo se conjuga con el amor en la larga espera de la consumación de un amor pasional que nunca se llevó a cabo. No importa la espera, sin embargo apremia el deseo y es urgente calmar la avidez ardorosa del cuerpo en la metáfora del idilio de las almas: *Y cuando venga la aurora llena de goce, se fundan en una sola tu alma y la mía*. La metáfora del sexo, que planteó Octavio Paz, en la atemporalidad.

También, tanto en la música como en la literatura, la geografía

Las construcciones eróticas son infinitas, como infinita es la imaginación humana. Pero siempre parten del objeto del deseo, tanto de lo perceptible como de lo intangible.

del cuerpo siempre ha sido objeto de inspiración de los poetas:

Pequeñas lecciones de erotismo²⁹

Recorrer un cuerpo en su extensión de vela
es dar la vuelta al mundo
Atravesar sin brújula la rosa de los vientos
islas golfos penínsulas diques de aguas embravecidas
no es tarea fácil -si placentera-
No creas hacerlo en un día o noche de sábanas explyadas.

Hay secretos en los poros para llenar muchas lunas

GIOCONDA BELL

Las construcciones eróticas son infinitas, como infinita es la imaginación humana. Pero siempre parten del objeto del deseo, tanto de lo perceptible como de lo intangible. El cuerpo como objeto de inspiración, es todo un universo que no entra en contravía con el imaginario de cada amante. Al

contrario, lo alimenta para desdoblarse en instinto sexual más allá del lenguaje mismo. Las colinas, los ríos, los valles, los volcanes, entre otros, son referentes eróticos que expresan la sexualidad del cuerpo.

En la siguiente canción, la boca es ese referente sensual y poético. Estos son algunos apartes de la canción de la Orquesta El Gran Combo de Puerto Rico

:

El licor de tu boquita³⁰

Nena linda dame un beso de esos
labios deliciosos
que quiero besarte en la boca y embriagarme de pasión
el licor de tu boquita que sabe a besos de novia
y negra linda dame un beso que me embriague de pasión
No te apures que yo soy ¡tadito para ti!...
... que no te apures nene porque tu papá vacile de noche y día,
que tu boquita tan linda quiero besar porque es néctar de ambrosía tan dulce como la miel, tan ardiente como el fuego, cuando me besas mujer pido agua, que me quemó..."

La boca, como objeto erótico se desliga de su sentido funcional para representar la pasión que parte de su acción de besar y no de comer. De establecer la conexión con el otro en un juego que describe el arrojito del beso como el inicio y el final de la unión de los cuerpos bajo

29. <http://www.los-poetas.com/n/belli1.htm>

30. El Gran Combo, álbum: Unity 1980. <http://www.buenamusica.com/el-gran-combo>



las emociones que necesariamente procuran el encuentro sexual y sellan, de una u otra manera, la atracción de los amantes. Bien lo dijo Bécquer “*Por una mirada un mundo; por una sonrisa un cielo; por un beso... ¡yo no sé qué te diera por un beso!*”³¹

El beso que vincula no sólo al amor como referente de lo maravilloso y de indudable modo, con cierto recelo, lo único permitido a través de los tiempos en los encuentros amorosos, sino como el detonante que emancipa lo carnal y sobrepasa los límites en la construcción del imaginario sexual de los amantes: “*Nena linda dame un beso de esos labios deliciosos que quiero besarte en la boca y embriagarme de pasión*”. Besos de todas las formas que irrumpen como testigos y culpables de las pasiones. Que transportan al Olimpo, al encuentro de las divinidades: “*que tu boquita tan linda quiero besar porque es néctar de ambrosía*”. Toda una relación semántica mítica, representada en la palabra ambrosía que para los griegos era la comida o la bebida de los dioses.

En la poesía, algunos apartes del poema Besos, de Gabriela Mistral, dan fe de esta multiplicidad:

Besos³²
*...Hay besos que producen
 desvaríos
 de amorosa pasión ardiente y loca,
 tú los conoces bien son besos míos
 inventados por mí, para tu boca.
 Besos de llama que en rastro
 impreso
 llevan los surcos de
 un amor vedado,
 besos de tempestad, salvajes besos
 que solo nuestros labios
 han probado.
 ¿Te acuerdas del primero...?
 Indefinible;
 cubrió tu faz de cárdenos sonrojos
 y en los espasmos de emoción terrible,
 llenáronse de lágrimas tus ojos...*

GABRIELA MISTRAL

Los besos como referentes significativos de ambos textos dan al amor el punto de partida para el conocimiento, con aquello que atañe no solo a lo físico sino que traspasa los límites de la atracción en la búsqueda del amor sublime. La comunión de lo subjetivo de los seres, en los que el cuerpo es apenas una puerta de entrada al complejo mundo de la sensibilidad. De allí que la imagen del amante moribundo que pide como último deseo el beso de la amada, reconstruya la idea de la resurrección desde lo físico de un beso, como un hálito de

vida que garantiza la inmortalidad del alma.

Los profundos versos de Miguel Hernández hacen gala de esta interiorización:

Boca³³
*Hundo en tu boca mi vida,
 oigo rumores de espacios,
 y el infinito parece
 que sobre mí se ha volcado.
 He de volverte a besar,
 he de volver, hundo, caigo,
 mientras descenden los siglos
 hacia los hondos barrancos
 como una febril nevada
 de besos y enamorados.
 MIGUEL HERNÁNDEZ*

La música en general, y la salsa específicamente, se dan la licencia para pregonar en sus letras el imaginario colectivo de una candente sensualidad, tan fuerte como los sonidos característicos de este género musical. A la par que la boca, los ojos y la mirada constituyen otro referente erótico fuertemente recurrente en las construcciones poéticas de las artes en general. Hay adagios populares que afirman que los ojos son las puertas del alma y como tal expresan todos los sentimientos humanos. La literatura y la música lo declaran copiosamente. Willie Colón y su orquesta interpretan una canción en la que si bien

31. <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/becquer/rimyley/23.htm>

32. <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/becquer/rimyley/23.htm>

33. <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/becquer/rimyley/23.htm>

los referentes sexuales no son explícitos, sí los referentes eróticos. Estos son algunos apartes de la canción:

Mi sueño³⁴

Yo quiero esconderme nena
bajo de tu saya
para huir del mundo.
Pretendo también suavizar
el enredado de tus cabellos
darle una transfusión de sangre
a este corazón que es tan vagabundo.
Mas dejo de hacer mis dengos
y prenderte velas para mis anhelos
mas dejo mi alucinamiento
de hacer trabajos para mis afectos.
Tú quieres ser exorcizada
con agua bendita de mi mirada
qué bueno es ser fotografiado
mas por las retinas de tus ojos lindos
me dejas hipnotizarte
y acabar de ver tu agonía.
Y ven a curar tu negro
que llegó borracho de la bohemia.
Yo quiero ser pacificado
por el aguardiente de tu amor profundo
qué bueno es ser fotografiado
mas por las retinas de tus ojos lindos
borrando la palabra pena
en el diccionario de la vida mía.
Y ven a curar tu negro
Que llegó borracho de la bohemia
matando con una sonrisa
de los labios tuyos
mi melancolía...

En esta canción, las metáforas sobre

la mirada, van más allá de simples descripciones para establecer una relación muy erótica con la existencia de los amantes, en una comunión casi religiosa –utilización de las palabras exorcizada, bendita- de liberación en la que la mirada del uno redime al otro: “Tú quieres ser exorcizada, con agua bendita de mi mirada, qué bueno es ser fotografiado más por las retinas de tus ojos lindos, me dejas hipnotizarte y acabar de ver tu agonía. La mirada es el medio para indagar en el alma del otro, para intuir sus estados de ánimo y, mediante la fuerza de la pasión curarlos, transformarlos: *qué bueno es ser fotografiado, más por las retinas de tus ojos lindos, borrando la palabra pena, en el diccionario de la vida mía.* Todo un canto a la pasión, en una necesidad subyacente del amante enfermo, que necesita ser curado no sólo por una mirada sino también por una sonrisa: “Y ven a curar tu negro que llegó borracho de la bohemia, matando con una sonrisa de los labios tuyos mi melancolía”. Además, existen otros elementos semánticos que por sí mismos ya son eróticos. Culturalmente “el negro” tiene connotaciones sexuales fuertemente arraigadas en el ideario colectivo de ser buen amante, ardiente y brioso. Y si además es bohemio, la connotación se acentúa con lo idea del amante libre, cuya curación es

pasional y ésta solo la puede otorgar la amante que lo enamora, que lo transforma.

Nicolás Guillén, en su libro “Sóngoro Cosongo”, publicado en 1931, incluye un madrigal llamado **Tu vientre sabe más que tu cabeza**³⁵:

Tu vientre sabe más que tu cabeza y tanto como tus muslos. Esa es la fuerte gracia negra de tu cuerpo desnudo. Signo de selva el tuyo, con tus collares rojos, tus brazaletes de oro curvo, y ese caimán oscuro nadando en el Zambeze de tus ojos.

En este madrigal, Guillén busca un reconocimiento estético de la belleza del negro, que ha sido menospreciado y socavado por el sistema. Pero es a través de la figura de la mujer negra que logra exaltar esa carga erótica y su belleza a través de sus ojos negros, de su cuerpo desnudo. La desnudez, como el símbolo del erotismo femenino. Bien lo dijo también Mario Benedetti, en su poema y a la vez canción interpretada por Joan Manuel Serrat, “**Una mujer desnuda y en lo oscuro**”.³⁶

Una mujer desnuda y en lo oscuro tiene una claridad que nos alumbra de modo que si ocurre un desconsuelo un apagón o una noche sin luna es conveniente y hasta imprescindible tener a mano una mujer desnuda una mujer desnuda y en lo oscuro genera un resplandor que da confianza

34. Willie Colon, Álbum: *Fantasmas*, 1981. <http://www.allmusic.com/album/fantasmas-mw0000172352>

35. Guillén, Nicolás, *Sóngoro Cosongo* (1931). Cuba, grabaciones Egrem, Ciudad de la Habana, 1994.

36. Benedetti, Mario, *El sur también existe*. Serrat, Joan Manuel, compañía discográfica Ariola, 1985



entonces dominguea el almanaque
vibran en su rincón las telarañas y los
ojos felices y felinos miran y de mirar
nunca se cansan

*Una mujer desnuda y en lo oscuro
es una vocación para las manos
para los labios es casi un destino
y para el corazón un despilfarro
una mujer desnuda es un enigma y
siempre es una fiesta descifrarlo.*

*Una mujer desnuda y en lo oscuro
genera una luz propia y nos enciende
el cielo raso se convierte en cielo
y es una gloria no ser inocente
una mujer querida o vislumbrada
desbarata por una vez la muerte.*

De este modo podríamos seguir analizando la larga lista de canciones de salsa y poesía que toman el erotismo como tema de su inspiración, puesto que artistas, poetas y músicos a través de las idiosincrasias populares e intelectuales se han encargado de inmortalizarlas, transmitiéndolas de generación en generación y dejándolas por ende en la memoria de los pueblos como legados culturales. La literatura y la música siempre serán el puente entre los deseos del hombre, su cotidianidad y la poesía, con la imaginación como el referente principal de todas las transformaciones particulares y colectivas de los idearios que nos caracterizan como humanidad. “La música pone orden al silencio”³⁷ como dijo Gabo, emancipando los más profundos

*De la mano de la tecnología,
la fusión entre literatura,
erotismo y salsa se
hace más evidente en la
apropiación que concede
la universalización de las
culturas, a través de las
distancias que desaparecen
atemporales, obviando
toda linealidad cronológica
y cultural. América, tierra
fecunda y fértil, ofrece al
mundo tecnológico todo su
ritmo tropical.*

sentimientos y frenesíes, mientras el erotismo hace gala de toda su construcción poética, para declarar la sexualidad humana como única e irremplazable.

Hoy, de la mano de la tecnología, la fusión entre literatura, erotismo y salsa se hace más evidente en la apropiación que concede la universalización de las culturas, a través de las distancias que desaparecen atemporales, obviando toda linealidad cronológica y cultural. América, tierra fecunda y fértil, ofrece al mundo tecnológico todo su ritmo tropical de gente alucinada que vive su trasegar histórico de la mano de la esperanza y el optimismo a través de su arte. Tan erótica es América como sus selvas vírgenes, ansiadas por el resto del mundo, pero que nos pertenecen irrefutablemente como su geografía, su música y sus gentes. Somos magia, tambor y poesía, vino añejo en una tierra joven, que como Penélope teje su espera de un mejor mañana, vestida de democracia y aun de dictaduras en este convulso siglo XXI.

A propósito de esta expresión hay una hermosa canción: “Vino añejo” del compositor Roberto Cedeño, interpretada por Rubén Blades,³⁸ que vale la pena traer a colación para cerrar estos análisis:

*No pasarás como las otras que mi
espera visitaron.*

Se detuvieron un instante y siguieron

37. Tomado de “La soledad de Gabo”, de Miguel Fernández Braso

38. Rubén Blades, álbum: *La rosa de los vientos*, 1996. <http://entraenclave.blogspot.com/2006/04/vino-añejo.html>

su camino
dejando solo como huella memorias
de dolor, al usar mi corazón como un
punto de partida
sin pensar en que mi amor corre largo
y sin mentiras.

Mi ayer está lleno de historia,
escrita en tantas despedidas
que el tiempo adquiere hasta la forma
de mil tristezas repetidas.

Apareciste entre mi sombra, cual
estrella en firmamento
y me has hecho sentir dentro que se
cierran las heridas,
que causaron mis intentos por creer en
otras vidas.

Quédate en mí te ofrezco un alma en
decepciones concebida
que con tu amor has transformado en
una casa de alegrías.

Amada quédate conmigo que esta vez
sea diferente ya no quiero continuar
por las otras amargado.

Jamás merece perdón el que nunca ha
perdonado.

No pasarás he madurado en tu cuerpo
y tus sentidos
tú pedernal en mi tiniebla, yo vino
añejo a ti ofrecido.

Te pido quédate conmigo en esta
curva del camino.

Ya no me duele el pasado, ni lamento
lo perdido
no me importa hacerme viejo, si me
hago viejo contigo...

Coro:

No pasarás por siempre te quedarás
conmigo.

Te ofrezco un cariño al natural o en
despedidas
y en tristezas concebido...
...mi amor un pedernal en la tiniebla
de mi soledad
un vino añejo a ti ofrecido.

No pasarás por siempre te quedarás
conmigo,
No importa hacerme viejo...si mis
años van contigo.

La imagen erótica: "No pasarás, he madurado en tu cuerpo y tus sentidos, tú, pedernal en mi tiniebla, yo, vino añejo a ti ofrecido". Es una metáfora que enmarca todo el ímpetu y la experiencia del amor. Así como América, en sus procesos culturales y sociales con toda la idiosincrasia que favorece a la pasión de sus gentes a través de la música y la poesía, pues hasta la representación del amor erótico es una posición política. Así, el mismo amor inherente al deseo sexual, termina siendo un concepto histórico que traspasa los límites del cuerpo y se vuelve liberal, en la medida en que cada uno decide y asume la vida desde una configuración propia y autónoma de su placer. El erotismo como elemento poético presente en la literatura y la salsa. Éstas, a su vez, conjugadas en la actualidad del mundo global como expresiones artísticas que parten individualmente del espacio subjetivo de las costumbres de los pueblos y que se ofrecen como un

todo que universaliza los idearios colectivos frente a lo estrictamente humano: la pasión. Diré entonces, para concluir, que el mundo, sin excepción, se mueve bajo el influjo de las pasiones, como dijo nuestro inolvidable poeta Rafael Alberti, es un campo de batalla.

Campo de batalla

Nace en las ingles un calor
callado, como un rumor de espuma
silencioso.

Su dura mimbre el tulipán precioso
dobla sin agua, vivo y agotado.

Crece en la sangre un desasosegado,
urgente pensamiento belicoso.

La exhausta flor perdida en su reposo
rompe su sueño en la raíz mojado.

Salta la tierra y de su entraña
pierde savia, veneno y alameda verde.

Palpita, cruje, azota, empuja, estalla.

La vida hiende vida en plena
vida.

Y aunque la muerte gane la partida,
todo es un campo alegre de batalla.

RAFAEL ALBERTI

Bibliografía

Paz, Octavio, *La llama doble: amor y erotismo*. Editorial Seix Barral, Barcelona 1993.

Baricco, Alessandro, *Seda*. Editorial Anagrama, Barcelona 1997.

El erotismo en Oriente: Un Recuento de Textos Célebres. Editorial Alamah, México, 2001.



- Diamond, Milton, *Vivir el sexo, un estudio fascinante sobre la sexualidad humana*. Editorial Folio, Barcelona 1988.
- Cruz Kronfly, Femando, *La tierra que atardece*, Ensayos sobre la modernidad y la contemporaneidad, Editorial Ariel, Santafé de Bogotá, 1988.
- Mujica, Daniel, *La erótica argentina* (Antología poética 1600/1990), (1950-2009) y que fuera publicada por la Ed. Catálogos / Ed. El Caldero, en 1994.
- <http://www.los-poetas.com/g/jorge1.htm#Coplas por la Muerte de su Padre>
- http://reportedigital.com/etiqueta/redes-sociales/?gclid=C-Nv2lqjk_70CFahlOgodbmwAuw
- http://es.wikipedia.org/wiki/Marshall_McLuhan
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Salsa_\(g%C3%A9nero_musical\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Salsa_(g%C3%A9nero_musical))
- <http://www.salsaclassica.com/titecuretalonso/indice.asp>
- http://www.cervantesvirtual.com/bib/bib_autor/Guillen/obra.shtml
- <http://www.buenamusica.com/willie-colon/album/el-rey-del-tronbom>
- http://www.americasalsa.com/biografias/lalo_rodriguez.html
- <http://www.actualidadliteratura.com/2009/07/28/desperto-dinosaurio-all/>
- <http://www.cancioneros.com/nd/516/0/comienzo-y-final-de-una-verde-manana-pablo-milanes>
- <http://www.latinastereo.com/SalserodelMes/GilbertoSantaRosa/Cronologia.aspx>
- <http://www.literaberinto.com/cortazar/ceremoniarecurrente.htm>
- <http://www.esmas.com/mujer/sexoyamor/erotismo/568321.html>
- <http://www.los-poetas.com/n/belli1.htm>
- <http://www.buenamusica.com/el-gran-combo>
- <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/becquer/rimley/23.htm>
- <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/esp/becquer/rimley/23.htm>
- <http://www.allmusic.com/album/fantasmas-mw0000172352>
- <http://entraenclave.blogspot.com/2006/04/vino-añejo.html>